



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Los III. Libros De La Imitacion De Christo, Y Menosprecio Del Mvndo

Thomas <von Kempen>

Barcelona, 1677

§. XI. De las jornadas, y nueve ventas del camino de la perfeccion.

[urn:nbn:de:hbz:466:1-46778](https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:466:1-46778)

562 *Dictámenes de espíritu.*
discurridas aseguran lo eterno: haz
lo que hazes, no lo que haràs. Atien-
de à hazer bien lo que tienes entre
manos

§. XI.

*De las jornadas, y nueve ventas del
camino de la perfeccion.*

91 **N**O ay cosa que mas impor-
te, que servir à Dios nues-
tro Señor, y no ha de aver cosa
que mas se codicie. Los vehemen-
tes deseos dan las fuerças al alma,
vence toda dificultad, y cansancio
que puede aver en el camino de la
perfeccion, el qual es muy largo:
mucho te queda siempre que an-
dar, no te pares en èl, porque serà
bolver atrás: muchas jornadas, y vé-
ntas.

Dictámenes de espíritu. 563

tas tiene, no te detengas en ellas, sino passa siempre adelante: y para que conozcas en que parte estás, sabe que señalan los maestros de espíritu nueve grados, ó ventas de los que desean servir à Dios nuestro Señor. Tu mira en qual estás, y quanto te falta de toda la jornada.

92 En la primera están los que despues de confessados tienen proposito de no hazer pecado mortal; pero no reparan en cometer culpas veniales; tienen fria la caridad, y buscan comodidades de la vida. Esta venta fuera está del Infierno; pero muy cerca del, como dixo Tritemio. Otro Doctor dize, que los que no passan de aqui, andan sobre la boca del Infierno, por-

Nn 2 que

564 *Dictámenes de espíritu.*
que está muy à pique de conde-
narse, quien despreciando los pe-
cados veniales, y amando los re-
galos, no previene las ocasiones, y
peligro del pecado mortal. Y aun-
que vno muera, y se salve en este
grado, es horrible, y tremendo el
Purgatorio que padecerà, y sus o-
bras buenas seràn muy impuras, è
imperfectas, y assi de poco mere-
cimiento.

93 En la segunda están los que
andan con cuidado de oír las ins-
piraciones de Dios; no siguen la
vanidad del mundo, quitan todas
ocasiones de pecado grave, acuden
à cosas de devocion; pero no cui-
dan de cosas pequeñas; y aunque
evitan los pecados veniales mayo-
res, no huyen de todos, ni evitan
los

los lazos de Satanàs en cosas menores, dexandose llevar de algunas passiones; y assi no tienen fervor para grandes obras de virtud: estos tales suelen tener alguna falsa seguridad, y satisfacion de que sirven à Dios nuestro Señor, con lo qual vienen à caer en muchas faltas.

94 En la tercera estàn los que han vencido mas perfectamente su carne, y hollado al mundo, haziendo grandes penitencias, vigiliass, y ayunos; los quales exercicios ayudan à la virtud. Pero hazen todo esto por huir del Infierno, y Purgatorio, y alcançar el Cielo, mas que por puro amor de Dios nuestro Señor. A los quales suele engañar el demonio, para que no se ocupen

No 3 en

566 *Diſtamenes de eſpiritu.*

en los exercicios interiores de la mortificacion, de afectos de humildad, y caridad, y otras nobilissimas virtudes, teniendo aficion à algunas criaturas, y no despegando el amor de algunas ocupaciones, y personas: porque dizen, que es licito, y no pecado: no advirtiendo, que con estos afectos, no mortificados, ponen impedimento à la gracia del Señor, y assi andan distraidos con cuidados, y varias passiones.

95 En la quarta estàn los que no solo hazen penitencias, y otros exercicios corporales, sino que andan mas interiores, y se ocupan en la oracion mental; però faltales el negarse à si mismos: porque en estos exercicios, no tanto buscan cõ-

pu-

pureza la gloria de Dios nuestro Señor, quanto el gusto de su devoción, holgandose con la ternura que en ella sienten, buscando su propia voluntad, y siguiendo su propio juicio: los quales, aunque quando están devotos, tienen grandes deseos, y propositos de mortificarse, sufrir, y padecer; en passandose aquella ternura, y devoción, con qualquier adversidad desmayan: y quando les mandan algo contra su voluntad, repugnan, y muestran su poca mortificación. Tienen escondido el amor propio, que sin advertirlo ellos, se van tras su gusto, y voluntad, buscando razones con que defenderla.

96 En la quinta están los que en todas sus obras, y exercicios re-

nuncian ſu propia voluntad, por hazer la de Dios; y obedecen, no ſolo à ſus Superiores, ſino à qualquier otro hōbre en lo que ſe puede hazer ſin pecado, ni falta: oyen las inspiraciones divinas, procuran gran pureza de coraçon, y deſean con ardientes deſeos, y con todo genero de buenas obras, agradar à Dios, y vnirſe con èl: eſtos yà eſtàn mas ſeguros, andan con verdad, y à Dios ſon mucho mas agradables que todos los paſſados: pero no tienen aun arraigada en el alma la mortificacion, y algunas vezes ſuelen titubear en ſu buen propoſito, buſcandose en algo à ſi; pero reconociendolo, luego ſe duelen, y ſe buelven à Dios como antes, reſignandose en ſu divina voluntad.

En 1

97 En la sexta están los que se resignan perfectamente, y dexando su propia voluntad, perseveran con constancia en su abnegacion, buscando con teson la gloria, y honra de Dios; pero con vna oculta inclinacion de la naturaleza, buscan tambien con alguna ansia su consuelo espiritual, con menor pureza de intencion: y assi suelen impedir con esta propiedad la operacion del Espiritu Santo: porque no endereçando todas las cosas à la gloria de Dios, y à nuestra mortificacion, faltamos en el uso de los dones, y beneficios divinos.

98 En la septima están los que con gran provecho saben usar de los dones, y gracias de Dios, jugando entrambas manos, assi en el
tiem-

570 *Dictámenes de espíritu.*
tiempo de la consolacion, como
del desamparo, dispuestos para se-
guir en todo el beneplacito divino,
assi en las cosas exteriores, como
interiores, assi del cuerpo, como
del alma, y espíritu, andando siem-
pre tras lo que Dios quiere, como
la sombra anda segun el movimien-
to del cuerpo, imitando quanto
pueden la santissima vida de Chris-
to nuestro Redemptor, y la mortifi-
cacion de su Cruz, hallando en to-
da adversidad, y desamparo la paz
espiritual, fundandose en amor de
Dios: con el qual, no solo hazen
grandes cosas, sino que las sufren:
y assi los enriquece el Señor con
muchos favores, y gracias, ilustran-
doles el entendimiento, y inflamán-
doles la voluntad. Con todo esto,
per-

porque suele ser la abundancia peligrosa à los poco advertidos, acontece algunas vezes, que sin advertirlo, se dexen llevar, ò alegren con el amor sensible mas de lo que conviene, y deven mortificar esto.

99 En la octava están los que todas sus cosas, y à si mismos, se resignan puramente en Dios, holgándose que haga en ellos, assi en tiempo, como en la eternidad, lo que quisiere, no reservando ellos en si ninguna propiedad, ni apego à las criaturas. Estos suelen ser visitados de Dios nuestro Señor, con mas favores, y revelaciones: pero ocultamente se suelen holgar mas de recibirlas, que de carecer de ellas, y en esto està escondido cierto genero de voluntad propia, que
de

572 *Dictámenes de espíritu.*

delante de Dios será defectuosa: porque mas valdria estar libres de este afecto totalmente, y solo admirar, y engrandecer la bondad divina, que sin merecerlo ellos es tan liberal para consigo. Y quanto es de su parte, devian estar muy resignados para carecer de todo esfo, quedarse en todo desamparado, siendo el gusto divino. Porque en estos dones, y favores no está la perfeccion: pero por ellos declara Dios su infinita bondad, y atrae à los flacos, para que alcancen la perfeccion.

100 Ultimamēte están aquellos que con fevorosos exercicios de virtudes, y ardientes deseos, y verdadero temor, y amor de Dios, han consumido los afectos de carne, y
san-

ſangre , quedandole como vn eſpi-
ritu puro , y libres de toda propia
voluntad : porque el ardiente amor
de Dios nueſtro Señor, que en ellos
vive , ſe ha ſeñoreado de todo el
hombre , y ſujetado à la naturale-
za, la ha levantado ſobre ſi miſma.
Eſtos ſon los mas amados hijos de
Dios , en los quales derrama à ma-
nos llenas ſus divinos dones, y los
eleva à vn ſubidiſſimo conocimié-
to, è ilustracion de ſu divina Eſſen-
cia. Pero ellos eſtàn tan deſafidos
de ſi, y tan mortificados, que no pa-
ran en tan grandes favores , ni ſe
gozan dellos por ſer bien ſuyo, ſi-
no por ſer voluntad de Dios : por-
que eſtàn totalmente deſhechos de
qualquier reſpeto , y mira à ſu pro-
pia comodidad , y voluntad , fun-
da-

dados pura, y vnicamente en Fè,
y Caridad, con la qual llevan qual-
quier pena, y aduersidad por la
gloria de Dios, y bien del proxi-
mo, sin ayuda de algun consuelo,
ò alivio: porque se tienen por muy
merecedores de todo abatimiento,
vltirage, y affliccion, juzgandose sin
fingimiento alguno por los mas
viles de todas las criaturas, y no
desean cosa mas que ser vltiraja-
dos, menospreciados, y atribulados
de todos, y padecer terribilissimos
tormentos, y trabajos por Christo
nuestro Redemptor; mas nunca
pueden llegar à padecer tanto,
que no deseen padecer mas. Y aun-
que solamente se saben gloriar con
el Apostol en la Cruz de Iesu Chris-
to, no ponen por alguna negli-
gen-

Dictámenes de espíritu. 575

gencia suya, impedimento, ni estorvo à la gracia divina, y à la abundancia de dones, y visitaciones celestiales, con que el Señor los enriquece, haziendose aptos instrumentos del Espíritu Santo, para que haga dellos lo que quisiere, y ellos se muestren agradecidos à su infinita misericordia. Estos tales luzen, y arden con caridad de Dios, y del proximo. En lo exterior buscan lo peor, mas abatido, mas penoso, quanto es en sí: y en lo interior llenos de caridad, no tienen, ni amor, ni gusto, ni voluntad propia, sin delear consolacion alguna sensible, imitando en todo à su Redemptor, y Maestro Iesu Christo.

Mire el que desea servir à Dios
nues-

576 *Dictámenes de espíritu.*
nuestro Señor, en que classe des-
tas está, y correrse ha; que pen-
sando que ha llegado al tercer
Cielo, se halla muy à los
principios, y que no
ha salido de la
tierra.

F I N.

